



Raúl Scalabrini Ortiz. Modelo de intelectual nacionalista.

Aritz Recalde, junio de 2011.

“Nuestra política es mala, porque toda la conformación del país está corroída en sus fuentes por el capitalismo extranjero, inglés ante todo. Y es mala por que escucha, más que a los dictados de la necesidad nacional, a las insinuaciones de ese capital corruptor. Pero es tan mala como nuestro periodismo, esclavo de ese mismo capital; como nuestra educación sin realidad y sin objetivo o como nuestros sistemas defensivos, no orientados contra el verdadero enemigo oculto en las entrañas de las instituciones, en una palabra, como todo lo que es creación directa o indirecta de la invisible dominación inglesa”. **Raúl Scalabrini Ortiz.**¹

“Escritor, Raúl Scalabrini Ortiz ha recibido de la crítica, de la aceptación de los lectores y hasta las consagraciones oficiales – que no suelen ser las más justas- todos los laureles a que pudo aspirar. Hijo de un siglo en el que el laurel no basta, pudo seguir desde la torre de marfil de las letras, la trillada y cómoda huella que abre los caminos de la prosperidad económica. Le bastaba solo ver y callar y reducir su inteligencia a la función asignada a nuestros escritores: ser los frívolos juglares en la fiesta de los mecenas. Abierta tenía y a su disposición las columnas de la prensa, las tribunas de la cátedra oficial, y las mercedes de la burocracia. Una sola limitación se exigía; no ser un hombre de su tiempo y de su medio; en una palabra, no ser el argentino pleno que los tiempos reclaman. Tuvo que optar entre ser él mismo, según la vocación de su conciencia honrada o ser aquella que los intereses creados contra lo argentino, querían que fuese. Optó por su deber argentino. No es nuevo el dilema. Es el drama del intelectual de nuestro medio; tiene que elegir ser cómplice o pasivo fabricante de ñoñerías literarias o cerrarse todas las puertas del éxito fácil”. **Arturo Jauretche y Ramón Torres Molina.**²

“Raúl Scalabrini Ortiz ya ha entrado en la historia. Sus enseñanzas están incorporadas al pensamiento colectivo. Y la lucha continúa. **Norberto Galasso.**³

Por intermedio del decreto 2.185/08 que se adjunta en el Anexo, la presidenta Cristina Fernández declaró el 2009 como “Año de homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz”. La papelería oficial y tal cual establece el decreto, rindió homenaje a uno de los pensadores más lucidos, originales y comprometidos de la historia patria. Tal cual figura entre los considerandos, la mandataria lo define como un intelectual que formó parte de una generación que promovió la *“industria nacional y la lucha contra el colonialismo dilucidando la historia oficial”*.

Entre los fundamentos del decreto, se destacan aquellos que resaltan la importancia de Scalabrini a la hora de reivindicar su tarea nacionalista. “Pensar” es una actividad intelectual cuya finalidad es resolver un problema. En este cuadro, el pensamiento nacional es la puesta en debate de todos aquellos aspectos que consolidan o que impiden, la organización soberana de nuestro Estado y la emancipación de las organizaciones libres del pueblo. Scalabrini y muchos hombres de su generación, tomaron distancia del rol impuesto por las metrópolis para los intelectuales en los países semicoloniales, que es el de repetir e importar linealmente las teorías extranjeras promotoras de nuestra dependencia.

¹ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). *Política Británica en el Río de La Plata*, Ed. Plus Ultra, Barcelona. P 133.

² *Proceso a Raúl Scalabrini Ortiz por desacato (2010)*. Cuadernos del Archivo Nacional de la Memoria, Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, Buenos Aires. Pp 21 y 22.

³ Norberto Galasso (2006). *Vida de Scalabrini Ortiz*, Ed. Colihue, Buenos Aires. P 473.



A continuación, vamos a mencionar de manera resumida algunos aspectos del pensamiento y la acción de Raúl Scalabrini Ortiz. El trabajo se organiza a partir de rescatar cuatro ejes sobre los cuales se constituye una parte considerable de la obra del autor. Esos son:

- el revisionismo histórico;
- el nacionalismo económico;
- el antiimperialismo político;
- el modelo de intelectual nacionalista y popular.

Previo a abordar estos temas, desarrollamos una breve reseña sobre el contexto de su vida y obra.

Acerca de Raúl Ángel Toribio Scalabrini Ortiz

Raúl Ángel Toribio Scalabrini Ortiz (1898 – 1959) y pese a lo que se podría suponer analizando su obra, no estudió historia o economía, sino que ingresó sin terminarla, a la carrera de ingeniería. Tras su frustrado paso por los estudios de ingeniería, obtuvo el título de agrimensor. Allí aprendió ciencia, algebra, matemáticas y como el mismo sostuvo “*el aprendizaje de las ciencias es cautivador, por que a medida que se estudia se sabe cada vez menos*”.⁴

Ligado esta última formación, ingresó a la Dirección de Ferrocarriles. Desde su lugar de trabajo recorrió la Argentina y conoció de cerca el funcionamiento de la estructura económica y de los transportes. Su viaje por el largo y ancho suelo nacional, le permitió develar el funcionamiento del imperialismo británico y francés que controlaba gran parte de los servicios públicos. El contacto con la Argentina postergada marcó intensamente el temperamento de Scalabrini, que a partir de recorrer el suelo patrio, estrechó fuertes vínculos con los dramas nacionales.

En el año 1924 viajó a Europa y de manera similar a Manuel Ugarte, no regresó encandilado por las luces del supuesto progreso del viejo continente. Lo que fuera para otros intelectuales un encuentro con una civilización a imitar, fue en Scalabrini revisado críticamente. El viaje por Europa no fue un medio para descreer o para subestimar a nuestro país y tal cual ocurrió con varias generaciones de intelectuales que negaron la realidad nacional, en nombre de la supuesta civilización o del modelo de progreso exportado por las potencias. En sus palabras “*En Europa se produjo el mágico trueque de escalafones, del que aún me sorprende. Fue un inusitado cambio de niveles, algo así como un sifón que se colma y de pronto vacía el recipiente que iba llenado. El pasado se reincorporaba en mi espíritu con apuros de reconsideración. Comprendí que nosotros éramos más fértiles y posibles, porque estábamos más cerca de lo elemental*”.⁵

⁴ Raúl Scalabrini Ortiz (2010). *Tierra sin nada, tierra de profetas*, Ed. UNLa, Lanús. P 19.

⁵ Raúl Scalabrini Ortiz (2010). P 23.



En paralelo a que ampliaba sus estudios de agrimensura o de ingeniería, Scalabrini desarrolló su importante vocación literaria, que lo acompañó toda su vida. Es esta inmensa capacidad expresiva, uno de los rasgos característicos de la prosa de un escritor cuya manera estilística y sin temor a exagerar, hacen de todas sus obras, un arquetipo del poeta popular comprometido. Entre sus obras de literatura y ensayo resaltan su libro de cuentos *La Manga* (1923) o *El Hombre que está solo y espera* (1931).

Más allá de los libros estrictamente literarios o ensayísticos, en todos sus trabajos, incluyendo los políticos e históricos, se vierte una pluma cargada de una poética de profunda y reconocible originalidad. El nacionalismo popular de Scalabrini se refleja en la elección de los temas a investigar, en la manera de abordarlos, pero además, se expresa en su estilo literario que transmite una pasión y una confianza plena por el país, por su cultura y por el destino de grandeza de su pueblo.

A su regreso de Europa en el año 1825, recorrió los ámbitos literarios del país y entabló contacto con escritores y periodistas como Roberto Arlt, Nicolás Olivari, los hermanos Gonzales Tuñón o Álvaro Yunque⁶. Posteriormente, ingresó al movimiento vanguardista Florida y en ese contexto, conoció a figuras de marcado renombre, como fueron Macedonio Fernández o los escritores Jorge Luis Borges, Oliverio Girondo y Leopoldo Marechal. Su compromiso nacionalista y su decisión de involucrarse en los dramas del país, irían alejando al crítico literario y el escritor de los círculos selectos, para acercarlo a la arena de los debates políticos y la denuncia antiimperialista⁷. En sus palabras *“En 1930 yo había alcanzado el más alto título que un escritor puede lograr con su pluma: el de redactor de La Nación, cargo que renuncié para descender voluntariamente a la plebeya arena en que nos debatimos los defensores de los intereses generales del pueblo. Tenía treinta y dos años”*.⁸

El contexto cultural de la época de formación y solidificación del pensamiento de Scalabrini, se organizó en torno a un conjunto de figuras que eran sintomáticas de los nuevos tiempos que viviría el país. Durante los años veinte y treinta, se publicaron importantes trabajos de reflexión política, económica y social, que fueron una manifestación de la aparición de nuevas corrientes de pensamiento que cuestionaban muchos de los postulados del orden liberal dependiente. Fue una

⁶ Norberto Galasso (2006). Pp 59-61.

⁷ Durante su juventud Scalabrini no se vinculó a la política activa. Él mismo lo reconoció cuando frente a la Ley Sáenz Peña y el agitado debate radical en el año 1916, votó por Yrigoyen sin mucho compromiso o participación: *“finalmente, la presión de ese instinto profundo que está formado entre todos los verdaderos argentinos ese extraño parentesco político en que todo nos reconocemos, voté por Yrigoyen”*. Galasso menciona entre las primeras experiencias políticas de Scalabrini, su participación en el año 1919 en la agrupación izquierdista *Insurrexit*. Sobre esa experiencia Scalabrini sostuvo *“esos dogmas dejaron luego de desvelarme, aunque la práctica del comunismo dejó en mi una huella tan honda que mi espíritu parece un par de brazos fraternales”*. El autor tampoco participó del Comité Yrigoyenista de intelectuales Jóvenes fundado en 1928 con figuras como Borges, Marechal, los hermanos González Tuñón o Olivari. Norberto Galasso (2006). Pp 29, 31, 77 y 93.

⁸ Norberto Galasso (2006). P 99.



etapa cultural y política contradictoria y sumamente compleja, en la cual se gestaron las bases para lo que sería la revolución nacionalista de los años 40.

Ricardo Rojas dictaba conferencias “mostrando al pueblo sus prohombres, entre la emoción religiosa de la muerte y la emoción heroína de la guerra”⁹. Se trataba, en la opinión de Rojas, de “forjar la nacionalidad, y para eso “necesitamos legiones titánicas que urbanicen la breña virgen del suelo patrio, y legiones ciclópeas que iluminen el antro negro del alma popular”.¹⁰ La búsqueda de la afirmación nacional en Rojas, implicó la recuperación de las figuras o los *Arquetipos* como él los llamó, de la historia argentina. En esta tarea de búsqueda, coexistían las visiones del liberalismo mitrista o se recuperaban figuras ignoradas por la historia oficial como fue el caso de Martín Güemes. La “restauración nacionalista”, incluyó su promoción del ingreso del país a la primera guerra mundial o el su prolífero fomento de la hermandad rioplatense. Eran tiempos de indagación y de revisión de identidades culturales y estos intelectuales oficiaron como una transición cultural entre dos países: el liberal abierto en 1853 y el del nacionalismo popular revolucionario inaugurado en 1945.

Durante la década del veinte y el treinta en las que Scalabrini afirmó muchas de sus concepciones, seguían sonando los rebotes del movimiento cultural reformista en la prédica de Alejandro Korn, de José Ingenieros, de Saúl Taborda o de Alfredo Palacios. Eran tiempos de vertiginosos cambios en las identidades políticas y por ejemplo, Alejandro Korn¹¹ que fuera uno de los fundadores de nuestra incipiente filosofía nacional, pasó por las filas partidarias radicales, conservadoras y socialistas en un transcurso cercano a dos décadas. Más allá de las contradicciones y complejidades, era una época de búsqueda de un pensamiento propio luego de décadas de neocolonialismo europeísta y Korn estableció en 1927 que “*La filosofía argentina se afirma tres veces en el segundo verso de nuestro himno nacional, acompañada del ruido de rotas cadenas. Humanizarse es aproximarse a la realización integral de nuestra libertad. Entiendo que eso es ser argentino. ¿Cuál es la vía? En las soluciones universales y perpetuas no creo. Los problemas se plantean dentro de su medio y de su época*”.¹²

La generación de Scalabrini fue heredera de un movimiento reformista que ya en los primeros años treinta, demostraba su incapacidad para generar un programa de cambio social o cultural. Por el contrario, la universidad argentina se encausaba hacia la coexistencia pacífica con el fraude de la llamada por José Luis Torres, “década infame”. La acción golpista contó con la participación universitaria y tal cual relató Manuel Gálvez “*cinco mil estudiantes recorren varias calles cantando el Himno Nacional, gritando: ¡Democracia, si: dictadura no! Y pidiendo la renuncia del presidente*

⁹ Ricardo Rojas (1921). *Los arquetipos*. Librería la Facultad, Buenos Aires. Tomo II. P 9.

¹⁰ Ricardo Rojas (1921 - b). *La Guerra de las Naciones*. Librería la Facultad, Buenos Aires. P 128.

¹¹ Luis Aznar en Alejandro Korn (1936). *Influencias filosóficas en la evolución nacional*. Ed. Claridad, Buenos Aires.

¹² Carta a Alberto Rougés extraída de Alejandro Korn (1959). *Sistema Filosófico*, Ed. Nova, Buenos Aires. P 147.



(...) *Muera la mazorca*".¹³ Parte importante de la universidad reformista apoyó el golpe y guardó un silencio cómplice con la extranjerización del país y con las violaciones a los derechos populares de la década. Es a partir de aquí, que intelectuales de la talla de Scalabrini, Jauretche o de Juan José Hernández Arregui, consideraban de forma positiva la reforma y el radicalismo yrigoyenista que le dio origen, pero desarrollaron una severa crítica del funcionamiento de la universidad.

Las casas de altos estudios expulsaron la posibilidad de promover un pensamiento nacionalista y afirmaron en su lugar, un europeísmo de imitación. Ramón Doll se refirió a ello y sostuvo que *"cualquier abogado argentino educado en la Universidad de Buenos Aires conoce mejor las instituciones europeas y norteamericanas que la realidad institucional de nuestro país (...) Esa educación europea lo hace extraño al país, lo torna libresco, exótico, sólo atento a las sugerencias de la librería europea. En una palabra, lo desvincula de las masas"*.¹⁴

Otro de los pensadores influyentes de esta etapa y que fuera orador central de los actos del movimiento reformista, fue Manuel Ugarte. Su programa de socialismo democrático inició un camino de indagación de formas nacionales y latinoamericanas.¹⁵ Su prolífera obra contribuyó a la organización de una síntesis criolla del socialismo y favoreció la consolidación de las bases para el proceso de su nacionalización y masificación posterior.

Uno de los temas recurrentes que trabaja Scalabrini, es la puesta en debate del modelo económico liberal. Tal cual sostiene el autor, el proyecto había sido impuesto con mucha fuerza desde 1853. Pese a la hegemonía de dicha matriz de pensamiento, comenzaron a aparecer obras que ampliaron la perspectiva del estudio económico y de las cuales Scalabrini sería un continuador. Entre ellas, resalta la Revista de Economía Argentina inaugurada en 1918 y la tarea de su director Alejandro Bunge, que inició una importante obra de análisis de los resultantes y los alcances sociales y políticos del programa económico agroexportador. En 1940 Bunge publicó *Una Nueva Argentina*, en cuya obra reflejó diversos estudios sobre la mortalidad infantil¹⁶, la franja de edad de la población, el desarrollo agrícola, la estructura financiera o las políticas sociales. En el libro mencionado, Bunge promovió la intervención del Estado en la economía y reivindicó la necesidad de planificar las políticas públicas, cuestionando muchos de los postulados del liberalismo tradicional. Se puede leer en *Una Nueva Argentina* frases del estilo *"Todos los países civilizados tienen su política económica internacional propia, que oponen a la de los demás países... Nosotros, en cambio, tenemos la política económica internacional que nos imponen los demás..."*

¹³ Manuel Gálvez (1983). *Vida de Hipólito Yrigoyen*, Ed. Club de lectores, Buenos Aires. p 414.

¹⁴ Ramón Doll (1975). *Acerca de una política nacional*, Ed. Biblioteca del pensamiento nacionalista argentino, Buenos Aires. Pp 93 y 94.

¹⁵ Norberto Galasso (1981). *Manuel Ugarte: un argentino maldito*, Ed. Del Pensamiento Nacional, Buenos Aires.

¹⁶ Anteriormente, el gobierno de Julio A. Roca encomendó a un conjunto de profesionales la confección de un informe sobre la situación social del país. El trabajo es recordado como el Informe Bialek Massé y fue uno de los primeros estudios aplicados desde el Estado sobre la realidad laboral de las clases populares en el país.



En todas las naciones civilizadas existe una política económica y social propia que se opone a la influencia del exterior. En el nuestro, en cambio, existe una política económica y social interna que el exterior nos impone... Se trata, en fin, de crear una política económica argentina". Más adelante, Bunge aclaró su punto de vista sobre qué lugar ocuparía el Estado y el proyecto de país en el marco de los dos bloques geopolíticos mundiales *"Nosotros somos enemigos del "Estado – Providencia" y del socialismo de Estado; pero declaramos que, en éste caso, sólo el gobierno del país puede hacer posible la política económica internacional que imperiosamente reclaman las circunstancias".*¹⁷

Además de los autores mencionados, se publicaron otras posiciones críticas a la dependencia económica del país y una de sus expresiones más importantes, es la del nacionalismo de los hermanos Irazustra que se reflejó, entre otras obras, en *La Argentina y el imperialismo británico* (1934).¹⁸ Estos intelectuales a los que Scalabrini conocía personalmente¹⁹ fueron importantes promotores del revisionismo historiográfico impulsado anteriormente y entre otros trabajos, en torno de las obras de Adolfo Saldías o de Ernesto Quesada.

En el año 1935 surgió la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA). Esta corriente interna de la Unión Cívica Radical²⁰, estableció como objetivo central de su accionar la necesidad de retomar el pensamiento y la práctica de Hipólito Yrigoyen. De su legado que se puede recoger leyendo de los *Cuadernos de FORJA*, se destacan la conformación de un nacionalismo popular antiimperialista, que conjugó la crítica a la dependencia económica, con la revalorización del proyecto democrático y popular de Yrigoyen. Aquí, Scalabrini tuvo trato con varios intelectuales, políticos y hombres de la cultura que lo acompañaron e influyeron a lo largo de su vida como fueron las figuras de Arturo Jauretche, de Manuel Ortiz Pereyra o de Homero Manzi.²¹

Al mismo tiempo que fue escritor de literatura, historiador o ensayista político, Scalabrini se abocó a una fecunda tarea periodística. Dicha práctica incluyó su paso por periódicos tradicionales como *La Nación* y por otras publicaciones como es el caso de *El Hogar*, *El Diario*, *Noticias Gráficas*, *Señales* o *Reconquista*. Luego de la caída de Perón trabajó y entre otros ámbitos, junto a

¹⁷ Alejandro Bunge (1984). *Una Nueva Argentina*, Hispamerica, Buenos Aires. P 244.

¹⁸ Fermín Chávez (1984). *El revisionismo histórico y las montoneras*, Ed. Theoria, Buenos Aires.

¹⁹ Norberto Galasso (2006). P 101.

²⁰ En septiembre del año 1940 el Estatuto de FORJA quitó la obligatoriedad de afiliarse a la UCR para ingresar a la corriente política. Luego de ese cambio estatutario, se incorpora Scalabrini a cargo del Departamento de Economía. En junio de 1943 y por diferencias frente a la interpretación de la revolución, Scalabrini se desliga orgánicamente de FORJA. Norberto Galasso (2006). Pp 281, 282 y 310.

²¹ Juan José Hernández Arregui (2004). *La Formación de la Conciencia Nacional*, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires. Pp 219 – 303.



Jauretche en el semanario frondizista *Qué paso en siete días*, en el *Líder*, en *El Federalista* y en *De Frente*²².

Muchos de los ejes del pensamiento de Scalabrini como fueron su pregunta por la nación y el nacionalismo, la afirmación de la dimensión latinoamericana de nuestra identidad, la recuperación del pueblo como sujeto histórico o la crítica al imperialismo económico y político, formaron parte de una etapa cultural convulsionada y de la cual el autor desarrolló una nueva y original síntesis. A continuación, vamos a mencionar cuales son algunos de los ejes que organizan el pensamiento del autor.

4 aspectos fundamentales de la obra y el legado de Raúl Scalabrini Ortiz

“Si nuestro pueblo, el pueblo argentino, posee una voluntad propia, si tiene conciencia de los valores que afirma, sabrá expresarlos en sus instituciones, en su legislación, en su creación artística y en la faena cotidiana. En el siglo pasado dispusimos de los hombres llamados a interpretar el pensamiento nacional. Y si los tiempos nuevos exigen nuevas bases, también se hallará su fórmula”. **Alejandro Korn.**²³

1- Promotor del revisionismo histórico.

Gran parte de la obra historiográfica y ensayística de Scalabrini, se organizó a partir de una interpretación *revisionista* del proceso político y social argentino. En este cuadro y tomando distancia del mandato oficial, la tarea de los intelectuales y de las organizaciones libres del pueblo, era la de refundar el proceso cultural e institucional impuesto por los representantes del liberalismo unitario y del imperialismo foráneo. Decía Scalabrini *“Volver a la realidad es el imperativo inexcusable. Para ello es preciso exigirse una virginidad mental a toda costa y una resolución inquebrantable de querer saber exactamente cómo somos. Bajo espejismos tentadores y frases que acarician nuestra vanidad para adormecernos, se oculta la penosa realidad americana”.*²⁴

La obra de ocultamiento de la realidad, tenía a importantes figuras como Bartolomé Mitre y Domingo Sarmiento entre sus principales detractores. El primero, contribuyó a la organización del aparato de la colonización pedagógica a partir de la escritura de muchos de los textos de la denominada historia oficial y promovió un órgano de prensa con el diario *La Nación*.²⁵ El proceso de transmisión de la cultura se estructuró en una educación diferenciada para el pueblo y otra para la elite. Para educar la clase dirigente, Mitre impulsó la apertura del Colegio Nacional de Buenos Aires que dependía de la universidad. Sarmiento, promovió con el *Facundo* y con su supuesta interpretación “científica” titulada *Conflictos y armonías de razas en América*, una línea

²² Waldemar Wally, *“Generación Argentina de 1940: grandeza y frustración”*, Mimeo.

²³ Alejandro Korn (1959). P 141.

²⁴ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 7

²⁵ Mitre escribió la historia oficial a partir de su obra *“Galería de Celebridades Argentinas”* y de sus biografías de José de San Martín y de Manuel Belgrano. Galasso Norberto (1999). *De la historia Oficial al revisionismo Rosista*, Cuadernos para otra Historia Nº 1, Centro Cultural Santos Discepolo, Buenos Aires.



interpretativa de la historia del país en el eje “civilización y barbarie”. Dicha concepción y tal cual sostuvo Jauretche, se consolidó como la *madre de todas las zonceras*. Como afirmó Jauretche en *Los profetas del odio y la yapa* y reiteró en su *Manual* “*La idea no fue desarrollar América según América, incorporando los elementos de la civilización moderna (...) se intentó crear Europa en América trasplantando el árbol y destruyendo al indígena que podía ser obstáculo al mismo para su crecimiento según Europa y no según América*”.²⁶

Scalabrini construyó una interpretación de la historia, de la política y de la cultura argentina, que fueron alternativas al modelo oficial mencionado. A continuación, vamos a recuperar brevemente y por intermedio de citas textuales, su “revisionismo” en torno de cinco aspectos. Cuatro de ellos ligados a su visión de algunos sucesos históricos y un quinto, es su opinión del funcionamiento del aparato de la prensa liberal.

- Revalorización de Mariano Moreno y el Plan de operaciones.

La figura del secretario de la Primera Junta sigue formando parte de profundos debates. La historia oficial lo entronizó como un liberal europeísta promotor del libre comercio y de los intereses británicos en el Río de La Plata. Por el contrario, Scalabrini recuperó al Mariano Moreno del Plan de Operaciones: “*Mariano Moreno, el puntal donde arranca la línea histórica de los derechos populares, el numen tutelar de la revolución, en un alegato de extensa difusión elogia el libre cambio sin tasa y sin impuestos fiscales. Con esas ideas en su Representación de los Hacendados, se atrae la simpatía y la ayuda engolosinada de Gran Bretaña, única potencia que podía contrabalancear los enormes poderes de España imperial. Pero el secretario de la Junta, ya frente al hecho cumplido de la revolución y a la responsabilidad de conducir los nuevos destinos nacionales, cambia fundamentalmente su forma de pensar y con una clarividencia que asombra, plantea la necesidad de amparar la economía lugareña defendiéndola de los peligros del libre cambio sin tasa*”.²⁷

En esta línea de interpretación, Scalabrini recuperó al Mariano Moreno de las frases del estilo “*el extranjero no viene a nuestro país a trabajar en nuestro país, sino a sacar cuantas ventajas pueda proporcionar (...) miremos sus consejos con la mayor reserva y no incurramos en el error de aquellos pueblos inocentes que se dejaron envolver en cadenas*”. Rescató la opinión negativa del secretario de la Primera Junta sobre la acumulación exacerbada de riqueza, ya que según Moreno “*las fortunas agigantadas en pocos individuos...no sólo son perniciosas, sino que sirven a la ruina de la sociedad civil*”. En opinión de Scalabrini, Moreno y a diferencia de Juan Bautista Alberdi,

26 Arturo Jauretche (1969). *Manual de las zonceras argentinas*, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires. P 25.

27 Raúl Scalabrini Ortiz (1972). “Los enemigos del pueblo argentino” (1948), en *Yrigoyen y Perón*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires. P 16 y 17.



planteó la intervención del Estado en la economía ya que *“Para Moreno el Estado era un regulador de la riqueza pública. Para Alberdi²⁸ es el peor enemigo de la riqueza del país”*.²⁹

Dicha revalorización le permite decir que *“Algunos de los conceptos de Mariano Moreno que han llegado hasta nosotros parecen una voz de estímulo para la orientación en que el general Perón enfoca la reforma constitucional”*.³⁰

- Revalorización de Manuel Dorrego y de Juan Manuel de Rosas.

“Rosas significaba el orden, la estabilización de la estructura creada. Y es Rosas quien poco a poco los desaloja de sus reductos (se refiere a los ingleses). (...) Por eso, este hombre que reunió lo que había disgregado la diplomacia británica; que procuró reaglutinar los fragmentos dispersos del viejo virreinato, que desunidos eran presa fácil para la diplomacia británica; ese hombre, a quien jamás la diplomacia británica pudo vencer o doblegar, en la historia oficial, que enaltece solamente a los agentes británicos disfrazados de gobernadores y presidentes argentinos, pasa como un tirano sanguinario y egoísta. La reconstrucción de la historia documental de las luchas francas y de las luchas encubiertas e invisibles que Rosas debió sostener con la diplomacia británica para defender al país, será uno de los puntos de apoyo más firme para toda acción futura, cualquiera sea la opinión que se tenga sobre su conducta de política interna”. **Raúl Scalabrini Ortíz**.³¹

Scalabrini revalorizó dos figuras desvirtuadas y denigradas por el liberalismo unitario porteño. Nos referimos a Manuel Dorrego y a Juan Manuel de Rosas.

El primero y tal cual demostró Scalabrini, fue víctima de las intrigas de los unitarios de Buenos Aires que le retiraron el apoyo que necesitaba para culminar la guerra con el Brasil. El Banco Nacional creado por Bernardino Rivadavia, no acompañó a Dorrego en la guerra de recuperación de la provincia oriental³², que terminó siendo escindida en el actual Uruguay. Sobre el particular, Scalabrini sostuvo que *“el Gobierno Nacional era un prisionero del Banco, tal cual ocurre hoy mismo. Dorrego lo aprendió a su costa. Manejando las posibilidades coercitivas del Banco Nacional, se le obligó a Dorrego a refrendar la independencia de la Banda Oriental, en contra de la cual tanto y tan airosamente había combatido desde la oposición”*.³³

Scalabrini denunció la participación británica en la operación de fundación del Uruguay y detalló como la acción unitaria acompañó la labor divisionista y la ejecución de Dorrego. Carente de poder económico, Dorrego perdió capacidad política y se vio obligado a pactar la onerosa paz con Brasil. Scalabrini estableció que *“con el bloqueo del crédito del Banco Nacional, que manejaban los*

²⁸ Scalabrini reconoció la autocrítica posterior de Juan Bautista Alberdi: *“Alberdi revisó y confesó sus errores, pero esa revisión y esa confesión han sido sistemáticamente ocultadas al pueblo argentino”*. Raúl Scalabrini Ortiz (1957 - c). *“Glorificaron un Hernández, un Alberdi, un Urquiza despojados de todo sentido nacional”*, Revista Qué N° 149, septiembre. Extraído de *Forjando una nación* (2007), Scalabrini Ortiz y Jauretche en la Revista Qué sucedió en siete días, Ed. UNLa, Volumen 1.

²⁹ Raúl Scalabrini Ortiz (1972). *“La nueva y la vieja constitución. El capital, el hombre y la propiedad”* (1948 - b), en *Yrigoyen y Perón*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires. P 113.

³⁰ Raúl Scalabrini Ortiz (1948), en *Yrigoyen y Perón* (1972), Editorial Plus Ultra, Buenos Aires. 110

³¹ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). Pp 270 y 271.

³² Norberto Galasso (1998). *Dorrego y los caudillos federales*, Centro Cultural Santos Discepolo, Buenos Aires.

³³ Raúl Scalabrini Ortiz (2004), p 63.



*ingleses solapadamente, Lord Ponsomby doblegó la resistencia de Dorrego y lo obligó a firmar la amputación del territorio nacional contra o que tanto y tan altaneramente había vociferado*³⁴. Finalmente, quién fuera soldado del Ejército del Norte en las guerras de la independencia al mando de Belgrano o de San Martín, fue asesinado por Lavalle. En el transcurso de su vida, Dorrego se enfrentó al voto calificado propuesto en el proyecto de Constitución de 1826 o derogó la ley de leva cuando llegó a la gobernación.³⁵

Otro de los personajes desvirtuados por la historia oficial, fue Juan Manuel de Rosas. Scalabrini vio en el “*restaurador de leyes*” al dirigente que dio estabilidad política territorial al continente y que permitió su desarrollo económico, reparando la tarea de destrucción y disgregación iniciada por Rivadavia, el liberalismo porteño y el imperialismo. En sus palabras “*El Banco Nacional cesó en sus funciones en 1836. Rosas, ya afirmado en el poder, reivindicó para el gobierno la facultad de emitir billetes y creó la Caja de Moneda. Sin herirlos ni mencionarlos, quitaba a los ingleses una de sus grandes armas de dominación (...) Con la Caja de Moneda, Rosas, lo mismo que los ingleses desde el Banco Nacional, hizo política, pero era una política nacional, no una política manejada por la diplomacia extranjera para utilidad de los extranjeros*”.³⁶

En esta línea, estableció que “*Desde 1824 a 1826 no se contraen empréstitos externos. Rosas financió sus presupuestos con emisiones sin garantía aurífera (...) Lo cierto es que Rosas impidió el estancamiento de las actividades del país durante los largos bloqueos y que el país vivió, progresó y hasta peleó, que es la actividad más cara de los pueblos, sin necesidad de recurrir al préstamo exterior*”.³⁷ Tal cual afirmó Scalabrini, Rosas permitió el desarrollo de la nación y puso freno al avance del imperialismo en el país, en el marco de la puesta en funcionamiento de un patrón de crecimiento autónomo y soberano.

- Crítico de Bernardino Rivadavia y de Domingo Faustino Sarmiento.

En la visión de Scalabrini, la contracara de Dorrego o de Rosas, era Bernardino Rivadavia. Scalabrini lo interpretó como el impulsor de una deuda externa onerosa y como el propulsor o cómplice, del desprendimiento territorial del país. Detrás de Rivadavia y tal cual documentó en su libro *Política Británica en el Río de La Plata*, se escondían las operaciones e intereses ingleses. Así fue como estableció que “*La diplomacia inglesa no reconoce amigos ni la cohíben los agradecimientos naturales. Quien se apoye en ella para medrar pagará muy caro el apoyo.*

³⁴ Raúl Scalabrini Ortiz (1957). “El Banco Central es el rey del país”, Revista Qué N° 111, enero. Extraído de *Forjando una nación* (2007), Scalabrini Ortiz y Jauretche en la Revista Qué sucedió en siete días, Ed. UNLa, Volumen 1. P 95.

³⁵ Inés M. Calceglia (2011). *Manuel Dorrego: el primer asesinato político de la historia argentina*, Ed. Fabro, Buenos Aires.

³⁶ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 63.

³⁷ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). Pp 116 y 117.



*Bernardino Rivadavia fue un prócer que en nuestra tierra facilitó en mucho la tarea diplomática de Inglaterra”.*³⁸

Domingo Faustino Sarmiento y en la línea de Rivadavia, continuó con las políticas liberales que profundizaban la dependencia. En opinión de Scalabrini, fue uno de los protagonistas de la conformación de la oligarquía terrateniente a partir del despojo de los pueblos originarios y los criollos. En sus palabras sobre Sarmiento se puede leer: *“en su primer mensaje a las Cámaras en mayo de 1869, el presidente Sarmiento sienta un principio monstruoso que de un solo golpe transforma en intrusos a toda la población del agro argentino: “el título de propiedad debe sustituir a la simple ocupación” (...) La posesión de la tierra la habían obtenido los criollos con la simple ocupación indiscutida que en todos los regímenes de la tierra es el mejor título de propiedad cuando la tierra es anteriormente mostrenca, como eran las tierras solares de las ranchadas argentinas. Era tierra abonada con su sangre y con la sangre de sus mayores. Pero los nativos no podían entrar al sagrado recinto del privilegio de la propiedad”.*³⁹

- Crítico del orden liberal y de la Constitución de 1853.

Uno de los grandes mitos de la historiografía oficial, se organizó en torno de la interpretación de los alcances del orden constitucional argentino. La batalla de Caseros y la Constitución de 1853 fueron por décadas, dos de los pilares del liberalismo escasamente cuestionados por el pensamiento argentino. Con el hecho militar de Caseros y en opinión de la historia oficial, se habría “derribado a un tirano” y tumbado Rosas, el texto constitucional copiado del extranjero traería los valores de la civilización y el progreso sin límites encarnados en el libre cambio y la inmigración europea.

Como mencionó Scalabrini, la aplicación de la arquitectura del liberalismo tuvo muchas más consecuencias que las indicadas y en especial, fue un instrumento para la concentración del poder por parte del imperialismo y de la oligarquía terrateniente.

El autor participó en el año 1948 del debate en torno de la reforma del sistema institucional organizado luego de la Batalla de Caseros. Scalabrini realizó una profunda crítica del texto de 1853 y acompañó la sanción del nuevo pacto político de la Constitución de 1949. Tal cual afirmó, la arquitectura institucional del liberalismo había sido la garantía para la organización del poder de la oligarquía y del imperialismo. Frente al liberalismo y sus instituciones, la revolución nacionalista conducida por Juan Perón, demandaba la sanción de una legislación que protegiera a las organizaciones libres del pueblo ya que y en su opinión *“No olvidemos que aquello que no se legisla explícito y taxativamente a favor del débil, queda legislado implícitamente a favor del poderoso. No es el poderoso quien necesita amparo legal. El tiene su ley en su propia fuerza. De*

³⁸ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 43.

³⁹ Raúl Scalabrini Ortiz (1948). p 122.



estas apreciaciones prácticas se olvidaron aquellos constituyentes de 1853 que equipararon en una igualdad virtual los derechos del hombre y los derechos del capital, olvido que dio origen a una sociedad deshumanizada en que hemos vivido hasta hoy bajo la tiranía de poderes abstractos, herméticos para toda afección e implacables en la aplicación de sus provechos”.⁴⁰

- Crítico del aparato cultural de la oligarquía.

“El periodista a sueldo no tiene opinión propia, no puede tenerla en un diario grande (...) No se hable en este aspecto del asunto de libertad de pensar y de coincidencia de ideales y miras. Hay un patrón que manda y un empleado que obedece”. **Ramón Doll**.⁴¹

“El periodismo es quizás la más eficaz de las armas modernas que las naciones eventualmente poderosas han utilizado para dominar pacíficamente a los países más débiles (...) Su acción es casi indenunciable porque fundamentalmente opera, no a través de sus opiniones, sino mediante el diestro empleo de la información que por su misma índole no puede proporcionar una visión integral y solo transfiere aquella parte de la realidad que conviene a los intereses que representa”. **Raúl Scalabrini Ortiz**.⁴²

En opinión de Scalabrini y tal cual tituló en el artículo del epígrafe, “en un país empobrecido los grandes diarios son órganos de dominio colonialista”. En su opinión, las potencias manejaban los resortes de la economía y además, de la cultura y la prensa: “Casi demás está decir que el periodismo, que depende integralmente de los factores económicos financieros, está en su totalidad supeditado a estas enormes potencias. La opinión pública argentina es la opinión de los ferrocarriles y el Banco Central. El verdadero pueblo argentino – pobre o rico- ha sido enmudecido”.⁴³

En esta línea de razonamiento estableció que “la vida social de la República Argentina continúa totalitariamente dominada por La Nación y La prensa (...) Sus consejos y recomendaciones editoriales tienden a entregar de nuevo a los extranjeros los controles de la economía argentina, los bancos privados, la comercialización por sociedades privadas de nuestra exportación agropecuaria (...) su campaña está dirigida a desprestigiar al Estado en el manejo de los transportes para facilitar la ulterior transferencia y cerrar a la industria las fuentes de crédito, que no otra cosa significa que entregar la totalidad del crédito para que vuelva a ser materia de la actividad privada”.⁴⁴

⁴⁰ Raúl Scalabrini Ortiz (1948). P 104.

⁴¹ Ramón Doll (1975). P 32.

⁴² Raúl Scalabrini Ortiz (1957 - d). “En un país empobrecido los grandes diarios son órganos de dominio colonialista”, Revista Qué Nº 151, octubre. Extraído de *Forjando una nación* (2007). P 354

⁴³ Raúl Scalabrini Ortiz (1935). “El Banco Central. El banco del imperialismo se gestó en la sombra para menoscabo de nuestra soberanía”, en *Yrigoyen y Perón* (1972). P 41.

⁴⁴ Raúl Scalabrini Ortiz (1957 - d). p 358.



2- Anti imperialista.

“Scalabrini Ortiz fue el más sistemático estudioso del proceso imperialista en sus múltiples ramificaciones”.
Juan José Hernández Arregui.⁴⁵

Tal cual menciona Hernández Arregui en el epígrafe, uno de los rasgos característicos de la vida y de la obra de Scalabrini, fue su marcada concepción y su práctica antiimperialista. Tal cual se puede leer en sus obras, el factor imperialista atravesaba todo el tejido social, cultural, económico y político del país. Para expresar su punto de vista, tomamos dos de los ejes de análisis que desarrollamos brevemente a continuación.

El imperialismo económico

*“Sin una creencia, el hombre vale menos que un hombre”, Raúl Scalabrini Ortiz.*⁴⁶

El imperialismo británico administraba los servicios públicos y la banca financiera. Lo mismo hacía con la cultura argentina y con el aparato de la colonización pedagógica, que eran instrumentados por las metrópolis y sus aliados locales. Las cadenas de la dependencia que ataban al país, se completaban con el control ejercido sobre la política interna y exterior.

Scalabrini planteó con extrema claridad y anticipándose en el tiempo a muchos intelectuales, la aparición del imperialismo de los Estados Unidos en el país. Los norteamericanos y como identificó Scalabrini, serían los impulsores de los *golpes de Estado petroleros*. En sus palabras: *“El ímpetu norteamericano es incontrastable al principio. La bandera del progreso que durante setenta años encubrió la entrega de nuestra economía a favor de Inglaterra, está ahora en manos de norteamericanos. Norteamérica presta a manos llenas. Presta legítimos dólares, presta oro constante y sonante. Norteamérica trae el automotor, la radio, el cine. (...) están los frescos, agresivos e insolentes capitales norteamericanos de la estándar Oil y de la General Motors, a quienes ya le debemos el 6 de septiembre⁴⁷, la fratricida guerra del Chaco, cierta tendencia separatista en la provincia de Salta y la vergonzosa ley de petróleo actualmente en vigencia”.*⁴⁸

Es interesante resaltar, que el autor reconstruye con bases de información estadística y con una sólida posición teórica, los conflictos inter imperialistas en el país. Scalabrini refleja cómo se desarrollan las luchas entre Inglaterra y los Estados Unidos, en el seno del Estado. Su

⁴⁵ Juan José Hernández Arregui (2004). P 265.

⁴⁶ Raúl Scalabrini Ortiz (2010). P 18.

⁴⁷ *“El 6 de septiembre de 1930, Yrigoyen fue derrocado por una revolución. Todos lo supimos, quizá demasiado rápido, que esa revolución fue animada por los intereses de la Estándar Oil y en cierta manera es posible demostrarlo”.* Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 162.

⁴⁸ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). Pp 129 y 138.



comprensión del fenómeno imperialista y los conflictos y diferencias entre clases, lo hacen uno de los más lúcidos comprendedores del plateo de Marx en el 18 Brumario de Luis Bonaparte.⁴⁹

El imperialismo en la política exterior

“Lo americano es lo constantemente presente, no lo fenecido (...) La Argentina es un ejemplo típico de América. Sus problemas son los problemas de todo este martirizado continente. América entera late en ellos”.
Raúl Scalabrini Ortiz.⁵⁰

A lo largo de la obra de Scalabrini, se puede leer un análisis minucioso de la tarea realizada por los ingleses en la separación y en la balcanización del continente. La tarea divisionista se desarrollaba a partir de la acción política, la violencia o las operaciones económicas. La guerra, la cultura o las finanzas, eran los medios que utilizó el imperio para apoderarse del país y en sus palabras *“En 1806 y 1807 dos expediciones inglesas bien pertrechadas y suficientemente numerosas como para asegurar la conquista, invadieron la ciudad de Buenos Aires. Las dos veces fueron derrotadas por una población civil que apenas duplicaba el grueso de sus tropas. Los comerciantes ingleses cumplieron la obra que sus soldados no pudieron realizar”.*⁵¹

El imperialismo fue un factor de poder determinante para la organización geopolítica regional. La disgregación del antiguo Virreinato del Río de La Plata en los actuales Uruguay, Bolivia, Argentina y Paraguay, había sido impulsada por el imperio inglés. En este cuadro, los británicos y como indicó Scalabrini, promovieron la separación del Uruguay y tal cual mencionamos a partir de la figura de Dorrego. Además, los británicos fueron promotores de la destrucción del Paraguay de Solano López. Detrás de los soldados de la guerra de la triple alianza y del infame asesinato de los habitantes, ingresarían sobre las cenizas de lo que fuera el moderno y desarrollado Estado paraguayo iniciado por el Doctor Francia, las manufacturas y los empréstitos ingleses.

Junto al Paraguay y tal cual lo estableció Scalabrini, se fue un ejemplo de nación desarrollada, industrialista y prospera que el imperialismo no podría permitir. Afirmó Scalabrini *“Si el ejemplo de esos 27 años argentinos no fuera suficiente, la República del Paraguay nos ofrece otro modelo brillante. Bajo el gobierno de los López, el Paraguay progresó. Construyó la primera línea férrea del Sud América. Erigió altos hornos y talleres metalúrgicos. Construyó astilleros y barcos de ultramar sin demandar un solo centavo al exterior. El primer empréstito paraguayo, por un millón de libras, se contrajo con Londres cuando el gobierno de los López cayó en 1870 bajo la acción fratricida por la intriga de la diplomacia inglesa. Del millón de libras contratadas en Londres en 1870 por el Paraguay tampoco llegó ni un centavo a esa república”.*⁵²

⁴⁹ Carlos Marx (1978). *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekin.

⁵⁰ Raúl Scalabrini Ortiz (1983). *Historia de los ferrocarriles argentinos*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires. P 11

⁵¹ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 40.

⁵² Raúl Scalabrini Ortiz (2004). p 90.



Uno de los aspectos fundamentales que hacen al ejercicio de la soberanía del Estado en la óptica de Scalabrini, era su capacidad o no, de aplicar un programa de política exterior que atienda los intereses nacionales. A partir de acá, que fue un férreo defensor de la neutralidad del país en la primera y en la segunda guerra mundial, a las que consideró como un enfrentamiento interno de las potencias para repartirse el manejo del mundo. Sobre la posición negativa de Yrigoyen para participar en la guerra estableció que *“Esa neutralidad fue la reivindicación de una conciencia argentina y la primera llamada hacia una realidad más sólida. El interés de Inglaterra, hasta ese momento oculto detrás de sus representantes argentinos, comenzaba a divorciarse de las conveniencias argentinas”*.⁵³

Scalabrini sostuvo una defensa de la posición neutralista en la segunda guerra, enfrentando la inmensa presión del imperialismo y de los partidos conservador, comunista, socialista y de muchos de los miembros del radicalismo. En este marco, estableció que *“Una vez más, una media docenas de Estados, pretenden decidir los destinos del mundo entero. Lo mismo que durante la guerra de 1914 se quiere mezclarnos en la contienda”*.⁵⁴

Sus artículos a favor de la neutralidad fueron publicados en *Reconquista* y por su valiente actitud fue acusado y entre otras infamias, de nazi germanófilo. Luego de dar una conferencia en La Plata el 14 de mayo 1940 defendiendo la neutralidad del país en la guerra, recibió una denuncia por “desacato” al presidente de La Nación, Roberto M. Ortiz y fue condenado a cuatro meses de prisión en suspenso por el Juez Federal de La Plata. Este último sostuvo *“que el procesado con sus palabras ha ofendido al Primer Mandatario en su dignidad y decoro (...) Ha expresado asimismo, que el Presidente de la República cuando fue ministro de Hacienda hizo ganar sumas ingentes de dinero a tenedores ingleses de títulos (...) Por estos fundamentos, fallo: condenando a Raúl Scalabrini Ortiz, por desacato al señor Presidente de la Nación, a la pena de cuatro meses de prisión”*. Frente a la injuriosa causa que se fundó en las declaraciones del secretario general de la UNLP, Bernardo Rocha, Scalabrini contó con la defensa judicial de Ramón Torres Molina y de Arturo Jauretche. La complicidad entre el rector de la universidad y el régimen fraudulento, les permitió ironizar a los defensores sobre la actitud de Rocha y al nombrarlo como el promotor de la censura, lo caracterizaron como *“celoso guardián de la libertad de cátedra y sobre todo de la autonomía universitaria”*.⁵⁵

⁵³ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 16.

⁵⁴ Extraído de Rene Orsi (1985). *Jauretche y Scalabrini Ortiz*, Peña Lillo Editor, Buenos Aires. P 49.

⁵⁵ *Proceso a Raúl Scalabrini Ortiz por desacato* (2010). Pp 5, 19, 20 y 23.



3- Nacionalismo económico.⁵⁶

“La tecnología produce cantidad suficiente de mercaderías para todos y el problema no es ya producir sino distribuir” (...) es indispensable extirpar los medios subrepticios de dominación ocultos en los resquicios de la economía y las finanzas (...) o bien la política maneja a la finanza y a través de ella la economía nacional, o la finanza maneja la política y la economía argentina”. **Raúl Scalabrini Ortiz.**⁵⁷

“La organización capitalista del país a partir de 1853 fue un privilegio exclusivo de los extranjeros”. **Raúl Scalabrini Ortiz.**⁵⁸

Uno de los ejes fundamentales del pensamiento de Scalabrini, estuvo centrado en la crítica a la economía política liberal cuyo programa fue impuesto definitivamente en el país a partir de 1853. Desde la firma del tratado de libre comercio con los ingleses del año 1809 y exceptuando las acciones como la ley de Aduanas sancionada por Rosas de 1835 o las iniciativas del estilo del correntino Pedro Ferre, el liberalismo económico fue la ideología sobre la cual se organizó la economía del país del siglo XIX. Intelectuales como Alberdi o Echeverría de la generación del 37 o posteriormente ya desde la presidencia, Sarmiento o Mitre, impulsaron el libre comercio como el instrumento ordenador de la sociedad.

A fines del siglo XIX y como reflejo a las crisis económicas mundiales, surgieron iniciativas proteccionistas en los debates de Carlos Pellegrini o de Vicente Fidel López. El primero creó el Banco Nación durante su presidencia y el segundo, fue el impulsor de la Ley de Aduanas de 1876. En ese contexto, surgieron algunas voces críticas del funcionamiento de los transportes en manos inglesas, como fueron las de Osvaldo Magnasco o de Emilio Civit⁵⁹. Pese a su prédica, ninguna de ellas derivó en un cambio rotundo de política de Estado capaz de reducir la dependencia externa en nuestro país.

En este contexto de hegemonía librecambista de raigambre británica, una de sus tareas de investigación fundamentales, se vinculó a la explicación del funcionamiento de los servicios públicos en el país. Sus trabajos se basaron en información estadística e histórica y estos datos son organizados a partir de un esquema teórico asentado en un modelo de nacionalismo económico antiimperialista.

Al referirse al rol del ferrocarril en la economía del país sostuvo *“el ferrocarril fue el mecanismo esencial de esa política de dominación mansa y de explotación sutil que se ha llamado imperialismo económico (...) podemos afirmar que desde su organización, la República se*

⁵⁶ Juan Waldemar Wally incluye a Scalabrini en la “generación argentina de los 40” – los nacidos entre 1888 y 1902-. Según este autor, las ideas fuerza de esa generación eran el Estatismo, el nacionalismo económico y cultural, la justicia social, la soberanía política, la revolución estética, la renovación del catolicismo, la revalorización del pensar filosófico y el anti – liberalismo. Waldemar menciona claramente a Scalabrini como un intelectual fundador del nacionalismo económico. Juan Waldemar Wally, *“Generación Argentina de 1940: grandeza y frustración”*, Mimeo.

⁵⁷ Raúl Scalabrini Ortiz (1946). “Pueblo y soberanía. Principios básicos de un orden revolucionario” en *Yrigoyen y Perón (1972)*. Pp 134 y 136.

⁵⁸ Raúl Scalabrini Ortiz (1948). P 117.

⁵⁹ Julio Irazusta (1966). *Balance de un siglo y medio*, Ed. Tehoria, Buenos Aires. p 51.



desenvolvió ahogada por la malla de los ferrocarriles extranjeros, cuya nefasta influencia abarcaba todos los órdenes de la vida nacional y cuya política de represión contrariaba la natural voluntad de crecimiento y diversificación de las actividades económicas".⁶⁰

Además del manejo ferroviario, Scalabrini fue un teórico del funcionamiento del capital financiero. Muchas de sus opiniones siguen teniendo profunda actualidad y es así que sostuvo que *"Endeudar un país a favor de otro, hasta las cercanías de su capacidad productiva, es encadenarlo a la rueda sin fin del interés compuesto (...) Tarde o temprano el acreedor absorbe al deudor (...) La penetración disgregadora en China; la intervención armada en Venezuela en 1903, que dio origen a la Doctrina Drago; la sumisión paulatina de Egipto, iniciada con escusas de cuidar intereses y continuada en connivencias con dirigentes locales apoyados por Inglaterra, son experiencias que no es permitido olvidar"*.⁶¹ Trágicamente para el país, su opinión del funcionamiento del sistema financiero se cumplió como una ley de hierro en el año 2001 y derivó en la crisis más profunda que haya sufrido la Argentina en toda su historia.

Scabrini explicó el funcionamiento del Banco Central "autónomo" del interés nacional y servil a las grandes finanzas. Con mucha actualidad sostiene que *"Una de las causales aducidas en beneficio del Banco Central es la separación de los problemas económicos de la influencia de la política, como si la política no fuese esencia de la soberanía o como si un orden o actividad nacional pudiera superar milagrosamente a otro orden (...) El Banco Central es la entrega, no durante un período, es la entrega permanente a Inglaterra de la moneda y el crédito argentinos"*.⁶²

Sus análisis sobre el funcionamiento de los servicios públicos, del imperialismo financiero y de los factores de poder como la oligarquía terrateniente, fueron elementos fundamentales del nacionalismo económico de las décadas posteriores. El autor contribuyó con su obra a la interpretación del país y su tarea fue reconocida por el mismo Juan Perón, que en carta a Scalabrini de marzo de 1958 sostuvo *"Usted es uno de los intelectuales argentinos que siempre vio claro y denunció al enemigo real, dando su ubicación y detallando los disfraces que adopta para predicar la desintegración del país"*.⁶³

⁶⁰ Raúl Scalabrini Ortiz (1983). P 16 y 23.

⁶¹ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 111 y 112.

⁶² Raúl Scalabrini Ortiz (2004). P 133.

⁶³ Norberto Galasso (1998). *Dorrego y los caudillos federales*, Centro Cultural Santos Discepolo, Buenos Aires. P 48.



4- Modelo de intelectual nacionalista y popular.

“El día que los profesionales aprendan a ser leales al pueblo de donde provienen, ganarán una estabilidad emocional e intelectual de que ahora carecen, y el pueblo argentino, una clase dirigente de que ahora está huérfano”. **Raúl Scalabrini Ortiz**⁶⁴

“Por mi parte, yo tengo una fe profunda en la juventud de mi tierra”. **Raúl Scalabrini Ortiz.**⁶⁵

Scalabrini legó un modelo de intelectual democrático y popular comprometido con la emancipación de las organizaciones libres del pueblo y con la ruptura del neocolonialismo. Su obra, pero además su vida misma, son un ejemplo de entrega desinteresada a la defensa de los intereses nacionales y a las luchas del pueblo argentino por su liberación.

Renunciando a la comodidad y el resguardo del aparato cultural oficial, bajó a la arena de la lucha política y enfrentó a los representantes de los imperialismos más poderosos de los que haya tenido memoria el continente. Scalabrini denunció a Inglaterra y a Estados Unidos y con esa acción, puso en jaque los cimientos culturales del liberalismo dependiente.

Frente a la oligarquía y a sus difamadores a sueldo, opuso una vocación popular y nacionalista infranqueable, caracterizada por una acción periodística y de investigación con un estilo literario apasionado y con una fe plena en la emancipación americana.

Así fue, que presenció con profundo entusiasmo patriótico la eclosión en la historia de la clase trabajadora y frente a la movilización del 17 de octubre de 1945 sostuvo que *“Era el subsuelo de la patria sublevado (...) presentía que la historia estaba pasando junto a nosotros y nos acariciaba suavemente como la brisa fresca del río. Lo que yo había soñado, estaba allí presente, corpóreo, tenso, multifacético, pero único en el espíritu conjunto. Eran los hombres que están solos y esperan que iniciaban sus tareas de reivindicación. El espíritu de la tierra estaba presente como nunca creí verlo”*.⁶⁶ Su opinión sobre el peronismo no era la hegemónica en la época y por el contrario, el aparato oficial de la prensa y la cultura fue severamente crítico, de derecha a izquierda, de la aparición del nuevo sujeto histórico. Entre los “críticos de izquierda” al 17 de octubre, estuvieron los comunistas que a pocos días de producida la movilización establecieron desde el órgano de prensa Orientación que *“también se ha visto otro espectáculo, el de las hordas de desclasados haciendo de vanguardia presunto orden peronista. Los pequeños clanes con aspecto de murga que recorrieron la ciudad, no representan ninguna clase de la sociedad*

⁶⁴ Raúl Scalabrini Ortiz (1957 - b). “Protección para ellos, sí: para la industria argentina, no”, Revista Qué N° 118, febrero. Extraído de *Forjando una nación* (2007), Scalabrini Ortiz y Jauretche en la Revista Qué sucedió en siete días, Ed. UNLa, Volumen 1. P 149.

⁶⁵ Raúl Scalabrini Ortiz (1935). “El Banco Central. El banco del imperialismo se gestó en la sombra para menoscabo de nuestra soberanía”, en *Yrigoyen y Perón* (1972). P 42.

⁶⁶ Raúl Scalabrini Ortiz (2010). Pp 36 y 37.



argentina. Era el malevaje reclutado por la policía y los funcionarios de la Secretaría de Trabajo y Previsión para amedrentar a la población”.⁶⁷

La actitud de Scalabrini a la hora de pensar los cambios del país y su respeto por la democracia popular de masas iniciada en 1946, lo diferenció de otros intelectuales que en nombre de la libertad, apoyaron el golpe militar y el terrorismo aplicado desde 1955 y como fueron los casos de Gino Germani, de Jorge Luis Borge, de Ezequiel Martínez Estrada o de José Luis Romero. Exceptuando Martínez Estrada, los otros tres pensadores recibieron cargos públicos de la dictadura y fueron entronizados por el aparato de prensa oficial como los fundadores de la *cultura de las libertades públicas y de la democracia*. Mientras la dictadura repartía entre los intelectuales que apoyaron el golpe los cargos de las universidades sitiadas ilegalmente o los diarios asaltados por militares, Scalabrini era violentamente silenciado. En el año 1955 la dictadura clausuró *El Líder* y como sostuvo Norberto Galasso “Otra vez, como en los años de Señales, como en la época de Reconquista, le birlan la tribuna en el momento que más lo necesitaba”.⁶⁸

En este contexto y a diferencia del europeísimos académico de la universidad tradicional, Scalabrini construyó un modelo de intelectual orgánico a las luchas populares y contribuyó con su pluma a la consolidación de la independencia económica y política del país. La adscripción al nacionalismo lo tornó un maldito para las casas de altos estudios, en las que se puede ser liberal o izquierdista, pero nunca nacionalista. Su extensa obra teórica estuvo centrada sobre la búsqueda de caminos que permitieran romper la dependencia económica, cultural, política y la tragedia social que ella traía aparejada. Desde la derecha y la izquierda, Scalabrini recibió fuertes críticas, incluyendo que fue sentenciado a prisión por opinar públicamente a favor de la neutralidad en la guerra y por denunciar el imperialismo inglés.

Por su actitud patriótica y como tantos otros, sufrió persecuciones y proscripciones con los gobiernos militares y fraudulentos. Pese a esto, Scalabrini demostró que se puede servir a la patria luchando contra el poder y la entrega y ser además, un hombre de ciencia y un teórico riguroso del accionar de los engranajes de nuestra dependencia. Por su acción fue y seguirá siendo, un modelo de intelectual nacionalista, que no perdió de vista la importancia de la inclusión popular y la dimensión latinoamericana para resolver nuestros problemas. Su férreo compromiso con el país lo llevó a desligarse del aparato oficial y de los círculos literarios y periodísticos. A lo largo de su vida renunció a las ofertas de cargos y mantuvo una línea de conducta intachable, asentada en convicciones y prácticas ejemplares. Su vocación patriótica quedó escrita para la posteridad: “Hay quienes dicen que es patriótico disimular esa lacra fundamental de la patria, que denunciar esa

⁶⁷ Extraído de Abelardo Ramos (1962). *El Partido Comunista en la Argentina. Su historia y su crítica*. Ed. Coyoacan, Buenos Aires. P 176.

⁶⁸ Norberto Galasso (2006). P 419.



*conformidad monstruosa es difundir desaliento y corroer la ligazón espiritual de los argentinos, que para subsistir requiere el sostén del optimismo. Rechazamos ese optimismo como una complicidad más, tramada en contra del país. El disimulo de los males que nos asuelan es una puerta de escape que se abre a una vía que termina en la prevaricación, porque ese optimismo falaz oculta un descreimiento que es criminal en los hombres dirigentes: el descreimiento en las reservas intelectuales, morales y espirituales del pueblo argentino”.*⁶⁹

⁶⁹ Raúl Scalabrini Ortiz (2004). Pp 7 y 8.



Bibliografía citada

- Bunge Alejandro (1984). *Una Nueva Argentina*, Ed. Hispamerica, Buenos Aires.
- Calceglia Inés M. (2011). *Manuel Dorrego: el primer asesinato político de la historia argentina*, Ed. Fabro, Buenos Aires.
- Chávez Fermín (1984). *El revisionismo histórico y las montoneras*, Ed. Theoria, Buenos Aires.
- Díaz César (2007). *Combatiendo la ignorancia aprendida. La prédica jauretchiana en la Revista Qué*, EDULP, La Plata.
- Doll Ramón (1975). *Acerca de una política nacional*, Ed. Biblioteca del pensamiento nacionalista argentino, Buenos Aires.
- Galasso Norberto (2006) *Vida de Scalabrini Ortiz*, Ed. Colihue, Buenos Aires.
 - (1981) *Manuel Ugarte: un argentino maldito*, Ed. Del Pensamiento Nacional, Buenos Aires.
 - (1999) *De la historia Oficial al revisionismo Rosista*, Cuadernos para otra Historia Nº 1, Ed. Centro Cultural Santos Discepolo, Buenos Aires
 - (1998) *Dorrego y los caudillos federales*, Centro Cultural Santos Discepolo, Buenos Aires.
- Gálvez Manuel (1983). *Vida de Hipólito Yrigoyen*, Ed. Club de lectores, Buenos Aires.
- Hernández Arregui Juan José (2004). *La Formación de la Conciencia Nacional*, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires.
- Irazusta Julio (1966). *Balance de un siglo y medio*, Ed. Tehoria, Buenos Aires.
- Jauretche Arturo (1969). *Manual de las zoncetas argentinas*, Ed. Peña Lillo, Buenos Aires.
- Korn Alejandro (1959). *Sistema Filosófico*, Ed. Nova, Buenos Aires.
 - (1936). *Influencias filosóficas en la evolución nacional*. Ed. Claridad, Buenos Aires.
- Marx Carlos (1978). *El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, ediciones de Lenguas Extranjeras, Pekin.
- Orsi René (1985) *Jauretche y Scalabrini Ortiz*, Peña Lillo Editor, Buenos Aires.
- *Proceso a Raúl Scalabrini Ortiz por desacato (2010)*. Cuadernos del Archivo Nacional de la Memoria, Secretaría de Derechos Humanos de la Nación, Buenos Aires.
- Ramos Abelardo (1962). *El Partido Comunista en la Argentina. Su historia y su crítica*. Ed. Coyoacan, Buenos Aires.
- Rojas Ricardo (1921). *Los arquetipos*. Librería la Facultad, Buenos Aires. Tomo II.



(1921- b). *La Guerra de las Naciones*. Librería la Facultad, Buenos Aires.

- Rosa José María (1974). *Historia Argentina*, Ed. Oriente, Buenos Aires.
- Scalabrini Ortiz Raúl (2004) *Política Británica en el Río de La Plata*, Ed. Plus Ultra, Barcelona.

(2010) *Tierra sin nada, tierra de profetas*, Ed. UNLa, Lanús.

(1983) *Historia de los ferrocarriles argentinos*, Ed. Plus Ultra, Buenos Aires.

(1972) *Yrigoyen y Perón*, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires.

(1948) “Los enemigos del pueblo argentino” en *Yrigoyen y Perón* (1972).

(1948 - b) “La nueva y la vieja constitución. El capital, el hombre y la propiedad”, en *Yrigoyen y Perón* (1972).

(1935) “El Banco Central. El banco del imperialismo se gestó en la sombra para menoscabo de nuestra soberanía”, en *Yrigoyen y Perón* (1972).

(2007) *Forjando una nación. Scalabrini Ortiz y Jauretche en la Revista Qué sucedió en siete días*, Ed. UNLa, Volumen 1.

(1957). “El Banco Central es el rey del país”, Revista Qué N° 111, enero. Extraído de *Forjando una nación* (2007).

(1957 - b). “Protección para ellos, sí: para la industria argentina, no”, Revista Qué N° 118, febrero. Extraído de *Forjando una nación* (2007).

(1957 - c). “Glorificaron un Hernández, un Alberdi, un Urquiza despojados de todo sentido nacional”, Revista Qué N° 149, septiembre. Extraído de *Forjando una nación* (2007).

(1957 - d). “En un país empobrecido los grandes diarios son órganos de dominio colonialista”, Revista Qué N° 151, octubre. Extraído de *Forjando una nación* (2007).

- Taborda, Saúl (2009). *Escritos Políticos 1918 – 1934*, Ed. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.
- Ugarte, Baldomero Manuel (1996). *La Patria Grande y otros textos*, Ed. Tehoría, Buenos Aires.
- Waldemar Wally, “*Generación Argentina de 1940: grandeza y frustración*”, Mimeo.



ANEXO

HOMENAJES - Decreto 2185/2008

Declárase el año 2009 como el "Año de Homenaje a Raúl Scalabrini Ortiz".

Bs. As., 22/12/2008

VISTO el Expediente Nº 24.769/08 del Registro de la SECRETARIA GENERAL DE LA PRESIDENCIA DE LA NACION y, CONSIDERANDO:

Que el próximo 30 de mayo de 2009 se cumplen CINCUENTA (50) años de la desaparición física del destacado pensador y escritor nacional Raúl SCALABRINI ORTIZ.

Que el PODER EJECUTIVO NACIONAL considera importante resaltar y difundir la labor de quien realizara tan importantes aportes para la defensa del ser nacional.

Que Raúl SCALABRINI ORTIZ perteneció a una generación que hizo propias las consignas del desarrollo de la industria nacional y la lucha contra el colonialismo dilucidando la historia oficial.

Que el pensamiento nacional se vio ampliamente enriquecido por los aportes de este intelectual, entre cuyas obras, se inscriben: "El hombre que está solo y espera"; "Los ferrocarriles deben ser del pueblo argentino"; "Bases para la reconstrucción nacional", "Política Británica en el Río de la Plata", "Historia de los Ferrocarriles Argentinos"; entre otras.

Que la vigencia de su pensamiento a CINCUENTA (50) años de su desaparición puede resumirse en las palabras que Arturo JAURETCHE pronunciara en su homenaje: "...más allá del estrecho límite de los partidos y de las fracciones, de los perecederos gobiernos, de la transitoriedad de los éxitos y las derrotas. Somos vencedores en esta conciencia definitiva que los argentinos hemos tomado de lo argentino".

Que la vida e historia del pensador Raúl SCALABRINI ORTIZ son un ejemplo a seguir por la ciudadanía argentina.

Que el servicio jurídico pertinente ha tomado la intervención que le compete.

Que el presente se dicta en uso de las facultades otorgadas por el artículo 99, inciso 1 de la CONSTITUCION NACIONAL.

Por ello,

LA PRESIDENTA DE LA NACION ARGENTINA

DECRETA:

Artículo 1º — Declárase el año 2009 como el "Año de Homenaje a Raúl SCALABRINI ORTIZ".

Art. 2º — Dispónese que a partir del 1º de enero de 2009, toda la papelería oficial a utilizar en la ADMINISTRACION PUBLICA NACIONAL, centralizada y descentralizada, así como en los Entes autárquicos dependientes de ésta, deberá llevar en el margen superior derecho un sello con la leyenda "2009 - Año de Homenaje a Raúl SCALABRINI ORTIZ".

Art. 3º — En orden a lo establecido en el artículo 1º del presente, el PODER EJECUTIVO NACIONAL auspiciará actividades, seminarios, conferencias y programas educativos que contribuyan a la difusión en el país de la trayectoria pública de Raúl SCALABRINI ORTIZ, para valorizar a aquellos hombres excepcionales que contribuyeron con el pensamiento nacional.

Art. 4º — Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial, y archívese. — FERNANDEZ DE KIRCHNER. — Sergio T. Massa. — Aníbal F. Randazzo.